

Alternativas

Desde la etimología (origen o procedencia de las palabras, que explica su significado y su forma) y epistemología (ramade la filosofía cuyo objetivo es el conocimiento), el término *alternativa* proviene de la agrupación de varias raíces del latín, donde *-alter*, significa otro, el sufijo *-anus*, que señala el origen o procedencia y el sufijo *-iva*, que puede indicar una relación activa o pasiva, lo que plantea poder optar entre dos o más elementos.

Resumiendo y resaltando lo significativo para nuestra reflexión: hacer nacer algo distinto. Lo distinto se refiere a una diferencia frente a algo establecido.

En nuestra reflexión en torno a alternativas frente al extractivismo (industrias extractivas, economía extractivista, concepto y modelo de desarrollo) es importante comprender que el modelo de desarrollo (entendido como sinónimo para sus diferentes consecuencias) es una variable predeterminada a nivel global, en muchas partes cuestionada pero, en fin por el momento dominante.

Desde el enfoque de territorialidad que es el nivel de mayor probabilidad para *hacer nacer algo distinto (alternativas)* es importante comprender lo establecido y vigente (modelo de desarrollo, economía extractivista...) como algo predeterminada de forma extraterritorialmente; son intereses, por lo general ajenas al territorio (con sus habitantes, su ecosistemas, su identidad, culturas) que han influido de forma determinante en el status quo actual.

Unas de las consecuencias más palpables del modelo extractivista son los daños socio-ambientales. El pensamiento perverso desde la economía dominante habla de externalidades, sacando estos daños de forma tramposa de la calculación de lo más santificado que son las ganancias. Es muy importante tener en cuenta este detalle cuando hablamos de posibles vías, formas y derroteros rumbo a *hacer nacer algo distinto*.

Por lo general, la ruta rumbo a alternativas conduce a un primer hito que es la resistencia. Se trata de convencerse que la situación actual, producto y consecuencia del modelo de desarrollo establecido, no es deseable ni aceptable. El análisis de la gran mayoría de territorios con afectación del modelo extractivista evidencia que los intereses de quienes habitan el territorio (desde una comprensión holística tomando en cuenta el todo: madre tierra, especies vivas, biodiversidad...) no son atendidos desde la lógica del modelo de desarrollo.; sin embargo son asumidos los daños (mal llamados externalidades) de forma territorial.

Esta contradicción nos lleva a un dilema: son siempre minorías quienes por la afectación de su propia situación entran en resistencia. Dado que las mayorías no se ven directamente afectadas y, sobre todo por la creencia universalizada que el desarrollo no es factible sin crecimiento económico (cuesta lo que cueste!), es supremamente difícil convencer a otros, desde la propia convicción de resistencia, migrar hacia lógicas distintas o sea *hacer nacer algo distinto*. No nos olvidemos que hasta en gobiernos progresistas que han elevado la Madre Tierra constitucionalmente a rango de sujeto de derecho prevalece una lógica extractivista, logrando el apoyo de las mayorías para sus políticas *neo-extractivistas*.

Un camino posible para romper este círculo y particularmente para añadir a la resistencia el *hacer nacer algo distinto* es optar por una escala factible. En la escala global o nacional, para lograr evidenciar la necesidad de migrar hacia alternativas es casi obligatorio convencer en el plano macroeconómico. Retomando el tema de las

externalidades, pues ayuda entender del porqué muchos de estos esfuerzos no logran *hacer nacer algo distinto*. Es entonces la escala territorial donde hay mayor probabilidad de superar el nivel de resistencia incursionando en el mundo de alternativas.

Es importante evitar una lógica excluyente donde es menospreciada la resistencia que no alcanza *el hacer nacer algo distinto*. La búsqueda y posible construcción de alternativas es producto de una motivación o de un desacuerdo (resistencia) a nivel personal de cada individuo; pero es definitivamente un paso más allá de resistir.

Me animo en decir que alternativas al o del desarrollo son factibles en la medida que apuntan a una escala territorial donde la *masa crítica* entre habitantes es lo suficientemente grande y convencida, queriendo migrar hacia formas de vida, de economía, de convivencia, más amigable, sostenible, incluyente, con capacidad de futuro para todas y todos.

Hacer nacer algo distinto implica transformar la situación actual. En este sentido *algo distinto* no significa necesariamente hacer nuevo sino migrar hacia algo distinto que puede ser hacia la situación anterior (p. ej. la época pre-extractivista) o construir *lo distinto* desde una fusión entre lo ancestral y lo nuevo. Lo esencial en todo es la entrada a una situación de transición paradigmática o sea no seguir atendiendo paradigmas del actual modelo de desarrollo (p. ej. supremacía del ser humano ante la naturaleza, crecimiento económico como llave y clave para el desarrollo...).

Tomando en cuenta la correlación de fuerzas (desarrollo territorial versus desarrollo global) es necesario *hacer nacer algo distinto* aceptando la *coexistencia* entre *algo distinto (alternativa)* y lo actual; esto no significa deponer la resistencia ante lo actual, combatiéndolo desde todo punto de vista (reivindicación desde la normativa, enfoque de derechos...). La diferencia quizás más emblemática de la lógica de la resistencia y de la construcción de alternativas es que la resistencia se orienta más al orden establecido, argumentando dentro de la lógica del modelo de desarrollo para lograr una migración hacia una lógica distinta mientras que la construcción de alternativas (por lo menos en el plano territorial y local) se desmarca desde el principio de esta lógica, transformando paradigmas.

En torno a la reflexión y búsqueda en torno a alternativas a la minería y extractivismo:

- La minería como todas las formas del extractivismo (minerales, hidrocarburos, agroindustria...) refleja intereses, ante todo globales y dependiendo de la historia nacionales dando continuidad a una estructura colonial.
- Los territorios, sus habitantes, la naturaleza son sometidos a intereses extraterritoriales.
- Alternativa significa ante todo *hacer nacer algo distinto* para la propia vida y dentro del territorio y no generar una alternativa lo suficientemente convincente para los intereses extraterritoriales.
- La construcción de alternativas parte de la coexistencia (*nace algo distinto al lado de lo actual*) y donde la construcción de lo alternativo no sucede en desmedro de la resistencia.

Es quizás más fácil encarar procesos de construir alternativas con personas y territorios menos afectados por el extractivismo que en zonas mineras pero no se trata de escoger...

Jorge Krekeler octubre 2018 jorge.krekeler@posteo.de